

La sonrisa de mamá es como la de Perón. Capusotto: realidad política y cultura

Rocco Carbone y Matías Muraca (comp.)
(2010. Buenos Aires, Imago Mundi)



187

POR DAMIÁN FRATICELLI

El programa *Peter Capusotto y sus videos* ha tenido una repercusión muy poco común para un programa humorístico. Es uno de los programas nacionales con más espectacularidad en *youtube*, ha recibido múltiples premios y reconocimientos, sus creadores son continuamente entrevistados, sus personajes aparecieron como *teloneros* en recitales y son usados en campañas políticas universitarias, su estilo renovó el humor de las publicidades televisivas y, tal vez lo más curioso, despertó el interés de los intelectuales que escriben en los diarios. ¿Cuál es la razón de tal repercusión? Es difícil dar una respuesta, pero en el libro que nos tocó reseñar se encuentran algunas de las claves para comenzar a pensar el fenómeno.

La sonrisa de mamá es como la de Perón. Capusotto: realidad política y cultural, de Carbone y Muraca, compila doce artículos sobre el programa *Peter Capusotto y sus videos*. Sus autores participaron de las jornadas que se hicieron en la Universidad Nacional General Sarmiento en 2009, junto a los creadores del programa, Diego Capusotto y Pedro Saborido, y el director de la Biblioteca Nacional, Horacio González.

La primera virtud del libro es que se trata un aporte singular al campo de las ciencias sociales. Se ha estudiado mucho sobre el humor en la literatura, pero muy poco del humor en la televisión. El artículo de Oscar Landi sobre la figura de Olmedo en su libro *Devórame otra vez* y los libros del grupo dirigido por Ana B. Flores de la Universidad Nacional de Córdoba son de las pocas investigaciones que se han realizado sobre el tema en nuestro país.

En *La sonrisa de mamá es como la de Perón* predomina una mirada interesada por la dimensión política del programa. Tal vez por ello, la mayor parte de los artículos están dedicados a analizar el personaje Bombita Rodríguez, el Palito Ortega Montonero. Los autores reconocen en los sketches de Bombita una forma de recuperar el pasado que nunca antes se había visto en la televisión. ¿Cómo leer a Bombita Rodríguez? ¿De qué nos reímos cuando expresa sus consignas revolucionarias con la ingenuidad de las películas de Palito Ortega? ¿Está bien reírse de él?

Horacio González analiza la forma en que Bombita Rodríguez se burla de la figura del *franc-tireur* proveniente de las antiguas guerras del siglo XIX y de los grandes temas que caracterizaron las luchas del siglo XX. El collage de palabras que usa el personaje que no combinan entre sí demuestra para el autor que no hay nada cerrado en la memoria del uso de esos vocablos. El humor de Bombita advertiría sobre la imposibilidad de otorgarle a las palabras el mismo valor que tuvieron en el pasado y anunciaría nuevas interpretaciones de la historia a ser descubiertas. Cecilia Abdo Ferez encuentra en los sketches de Bombita Rodríguez operaciones textuales provenientes del mundo del arte, más precisamente del surrealismo. El desplazamiento de objetos de su contexto de funcionalidad habitual hacia otro que no le es propio, la desconfianza hacia el ordenamiento acostumbrado del mundo y la denuncia del sin sentido de lo existente que practicaba el surrealismo aparecen en Bombita Rodríguez. Las absurdas conexiones que generan sus sketches expanden las posibilidades de generar un extrañamiento frente a lo cotidiano y percibir la realidad de otra manera. El pasado que recupera Bombita Rodríguez adquiere así una capacidad de resistencia al sentido actual impidiendo que se lo convierta en una relación estable entre referentes.

188

Otros artículos, analizan la condensación de opuestos que enviste al programa. Rocco Carbone hace una lectura de *Peter Capusotto y sus videos* observando el entramado de drama y comedia que se combina con la crítica y lo grotesco. Para él, el programa estimula efectos complejos y ambivalentes. Produce una feliz intranquilidad porque provoca la risa a partir de temas que deberían preocuparnos. La contradicción que enarbola llevaría al espectador a perder el resguardo de la lógica y sensatez que le ofrece su mundo cotidiano.

Gabriel Nardacchione y Leo Eiff también se concentran en otras condensaciones de opuestos. Nardacchione se ocupa de Luis Almirante Brown, el poeta intelectual que adapta sus canciones el gusto popular y encuentra que en sus sketches se combinan los tópicos modernos de lo que es lo alto y lo bajo de la cultura. Eiff, en cambio, se aboca a examinar al personaje del Emo, el joven indeciso que sufre ante las elecciones más insignificante de la vida cotidiana y esto lo inspira a componer canciones inconclusas que sube a la web. Para Eiff el efecto cómico de ese personaje se encuentra en la

unión entre los temas profundos de la filosofía existencialista con la banalidad de la exposición pública del yo. Mientras que el hombre existencialista se hace responsable de sus elecciones a partir de asumir lo absurdo de la existencia humana, el Emo entra en pánico y duda. Este sufrimiento lo motiva a filmarse en las situaciones banales de la vida cotidiana con el afán de que nada se pierda en el fluir temporal. El Emo no puede responsabilizarse de su ser y su ser se define por aparecer en la web. Para Eiff el sketch denuncia el sueño de consagración del yo promovido por mercado de las estrellas juveniles.

Otro sentido común que parece denunciar el programa *Peter Capusotto y sus videos* es el de la moral bien pensante de la clase media progresista. Laura Kornfeld y Sergio Morresi analizan a Juan Estrasnoy, el secretario del Ministerio de Educación que pierde la paciencia por lo “mal” que hablan los jóvenes y termina golpeándolos encarnizadamente. En el sketch aparece aludida la vieja batalla entre el bien hablar y el lenguaje bajo o mal hablado. En este caso el habla de la clase media aparece como parámetro evaluador que critica y reprime al habla de la clase baja y también la del “cheto”. Mediante la figura de Estrasnoy aparece denunciada la idea de que hay una manera correcta de hablar (la de la clase media) que tiene derecho a fosilizar el lenguaje y reprimir cualquier uso desviado.

- 189 Matías Muraca encuentra la crítica al progresismo bien pensante de clase media en el sketch de Micky Vainilla, el cantante pop nazi-fascista. Muraca analiza el discurso del personaje y se concentra en la voz en off que se indigna con sus planteos reaccionarios y clasistas. Observa que la indignación de esa voz que aparece con los valores del pensamiento progresista de la clase media, encuentra su límite cuando el personaje demuestra que hace algo por los pobres (esconderlos). Según Muraca el silencio de esa voz en off denuncia la argumentación “roban pero hacen” que justificó muchas atrocidades que se hicieron en nuestra sociedad. A nuestro entender, Muraca señala aquí algo que es una de las novedades más interesantes que trajo el programa de *Peter Capusotto y sus videos* al humor político de la televisión: figurar al ciudadano como un sujeto políticamente activo del acontecer social.

Seguramente podrán profundizarse más las conclusiones que sacan los autores acerca de las novedades que trajo el programa de Diego Capusotto y Pedro Saborido si se tiene en cuenta la tradición del humor político en la televisión argentina y las diferencias que existen entre el programa y sus parientes más cercanos como *Cha-cha-cha* y *Todo x 2 pesos*. No obstante, el libro completa su enfoque con un artículo de Gustavo Aprea que encuadra el programa en el estado de la televisión actual.

Aprea realiza una lectura muy interesante sobre el lugar que ocupa *Peter Capusotto y sus videos* en la grilla de programación televisiva y plantea una dimensión política del programa que no es tenida en cuenta en los demás artículos. En el programa abundan las citas a la historia de la cultura mediática y a los géneros que aparecen en ella. Sus parodias, contrasentidos y poética del absurdo evidencia las operaciones de los lenguajes televisivos y la manera en que ellos construyen el mundo. Hacen visible la lógica de representación de la televisión y el modo en que vemos la realidad a través de ella. En ese sentido, el artículo de Aprea se aparta de una mirada acotada al contenido y trabaja

sobre una dimensión clave que pocas veces es advertida cuando se habla de la política del programa y de la televisión en general.

A nuestro entender, la mirada que desarrollan la mayoría de los artículos del libro podría enmarcarse en el debate sobre si lo cómico se trata de un recurso que libera a la sociedad, como sostenía Bajtín sobre la risa carnavalesca de la Edad Media o, por el contrario, es un mecanismo conservador que sólo evidencia lo internalizadas que están las reglas, como sostenía Eco criticando a Bajtín.

Según los autores de *La sonrisa de Perón es como la de mamá*, el humor del programa *Peter Capusotto y sus videos* es liberador porque cuestiona el orden del sentido común, expone los mecanismos de representación del mundo y extiende el campo de lo decible mucho más que tantas opciones “serias” de nuestra cultura. Siguiendo la acción de su objeto, los autores del libro que reseñamos amplían el campo de lo dicho en los estudios de las ciencias sociales nacionales porque nos invitan a pensar el lugar que ocupa el humor televisivo en nuestra sociedad y lo poco que aún sabemos sobre él.